

DIMENSIÓN DEL MILAGRO
ANTOLOGÍA POÉTICA PERSONAL



Homero Carvalho Oliva



MUNICIPALIDAD DE
LIMA

HOMERO CARVALHO OLIVA

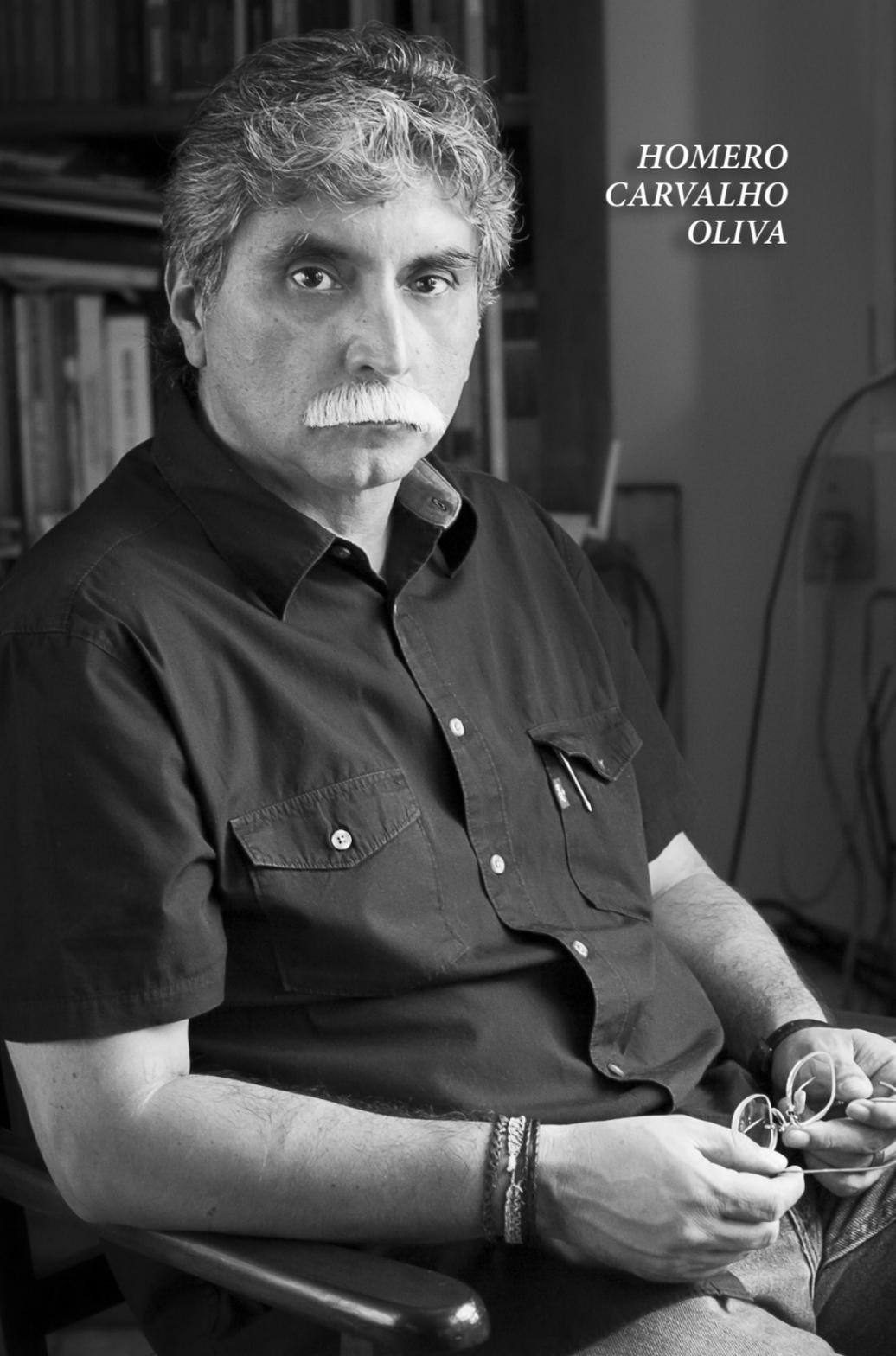
DIMENSIÓN DEL MILAGRO
Antología poética personal



Colección
Lima Lee



MUNICIPALIDAD DE
LIMA

A black and white portrait of a man with a mustache and wavy hair, wearing a dark short-sleeved button-down shirt. He is sitting in a chair and holding a pair of glasses in his hands. The background is slightly blurred, showing what appears to be a bookshelf. The text 'HOMERO CARVALHO OLIVA' is printed in the upper right corner.

*HOMERO
CARVALHO
OLIVA*

Homero Carvalho Oliva

(Santa Ana del Yacuma, Beni, Bolivia, 1957)

Escritor y poeta, ha obtenido varios premios de cuento, novela y poesía a nivel nacional e internacional como el Premio latinoamericano de cuento en México, 1981, y el Latin American Writer's de New York, 1998; dos veces el Premio Nacional de Novela. Su obra literaria ha sido publicada en otros países, traducida a otros idiomas y figura en más de treinta antologías nacionales, como *Antología del cuento boliviano contemporáneo*, e internacionales como *El nuevo cuento latinoamericano*, de Julio Ortega, en México. En poesía está incluido en *Nueva Poesía Hispanoamericana*, España, y antologías de varios festivales internacionales. Entre sus poemarios destacan *Los Reinos Dorados*, *Quipus* y *Bautizar la ausencia*, *Inventario Nocturno*, *Un girasol flotante*, el cual ganó el Premio Nacional de Poesía 2012, y *Reconstrucción del vuelo*, que fue finalista del Concurso Pilar Fernández Labrador. Es autor de la *Antología de poesía del siglo XX en Bolivia*, publicada por la prestigiosa editorial Visor de España.

Dimensión del milagro: Antología poética personal

©Homero Carvalho Oliva

©Festival Internacional Primavera Poética

Municipalidad de Lima	Festival Internacional Primavera Poética
Juan Pablo de la Guerra de Urioste Gerente de Educación y Deportes	Harold Alva Viale Presidente de la Organización
Doris Renata Teodori de la Puente Asesora de Educación	Comité Consultivo Carlos Ernesto García (El Salvador) Roberto Arizmendi (México)
Alex Winder Alejandro Vargas Jefe del Programa Lima Lee	Omar Aramayo (Perú) Leopoldo Castilla (Argentina) Omar Lara (Chile)
Concepto de portada: Melissa Pérez	Director Cultural Sixto Sarmiento Chipana
Diseño y diagramación: Leonardo Enrique Collas Alegría	Asesor de comunicaciones Luis Miguel Cangalaya
Editado por la Municipalidad de Lima	Jr. Buenaventura Aguirre 395. Of.: K. Barranco, Lima.
Jirón de la Unión 300, Lima	https://web.facebook.com/fipperu2019/
www.munlima.gob.pe	

Lima, 2020

Esta publicación es un esfuerzo entre la Municipalidad de Lima y Primavera Poética para las ediciones de la colección del Programa Lima Lee.

Presentación

La Municipalidad de Lima, a través del programa “Lima Lee”, apunta a generar múltiples puentes para que el ciudadano acceda al libro y establezca, a partir de ello, una fructífera relación con el conocimiento, con la creatividad, con los valores y con el saber en general, que lo haga aún más sensible al rol que tiene con su entorno y con la sociedad.

La democratización del libro y lectura son temas primordiales de esta gestión municipal; con ello buscamos, en principio, confrontar las conocidas brechas que separan al potencial lector de la biblioteca física o virtual. Los tiempos actuales nos plantean nuevos retos, que estamos enfrentando hoy mismo como país, pero también oportunidades para lograr ese acercamiento anhelado con el libro que nos lleve a desterrar los bajísimos niveles de lectura que tiene nuestro país.

La pandemia del denominado Covid-19 nos plantea una reformulación de nuestros hábitos, pero, también, una revaloración de la vida misma como espacio de

interacción social y desarrollo personal; y la cultura de la mano con el libro y la lectura deben estar en esa agenda que tenemos todos en el futuro más cercano.

En ese sentido, en la línea editorial del programa, se elaboró la colección “Lima Lee”, títulos con contenido amigable y cálido que permiten el encuentro con el conocimiento. Estos libros reúnen la literatura de autores peruanos y escritores universales.

El programa “Lima Lee” de la Municipalidad de Lima tiene el agrado de entregar estas publicaciones a los vecinos de la ciudad con la finalidad de fomentar ese maravilloso y gratificante encuentro con el libro y la buena lectura que nos hemos propuesto impulsar firmemente en el marco del Bicentenario de la Independencia del Perú.

Jorge Muñoz Wells
Alcalde de Lima

DIMENSIÓN DEL MILAGRO

Antología poética personal

A Gigia Talarico, Sandra Concepción Velasco, Gaby Vallejo, Silvia Rózsa, María Alicia Pino, Mar Russo, Francisco Trejo, Claudia Vaca, Pilar Pedraza y Madelon Algalarrondo, amigos/hermanos que conocen la dimensión del milagro.

En memoria de Saúl Ibargoyen

Trilogía

Volar

El poema, como el vuelo de las aves,
siempre es el viaje, nunca el destino.

El vuelo

El vuelo es a las aves,
lo que el poema a los seres humanos.

Palabra sagrada

Una palabra para devolvernos lo sagrado: Ave/Eva

(Reconstrucción del vuelo)

Mariposas de papel

Agosto, mes de los vientos.
Decidimos fabricarnos alas
con papel celofán,
pajitas, hilo y pegamento;
hicimos nuestro volantín,
papalote o cometa,
salimos a la altiplanicie
a cazar buenos vientos
para darles vida
a las mariposas de papel;
corrimos con ellas
unidos por un cordel,
cuerda de bramante,
enrollada en un palo,
los pajareros volantes
se elevaron al cosmos;
en la larga cola del dragón del aire
escribimos nuestros nombres
para llegar al cielo
sin desprendernos de la Tierra.

(Reconstrucción del vuelo)

Leyenda

En mi pueblo
los peces viven
en los ojos de los pájaros;
cuando tienen hambre
van a la laguna y lagrimean,
cada lágrima contiene un pez;
luego juegan a pescarlos.

(Reconstrucción del vuelo)

Página con mujeres

Las mujeres de la mañana,
recorren el mercado del pueblo
como aves en un jardín;
van de las frutas a las flores,
de las verduras a la carne
y sus manos son alas
batiendo donde posarse.
Las mujeres de la mañana
hacen del mercado
un Paraíso.

(Reconstrucción del vuelo)

Ave instante

El colibrí, guardián de los mundos,
avecilla que no se puede creer,
tiene los poderes del dragón;
capaz de detener el tiempo
en un instante, ave instante,
lleva nuestras oraciones a la naturaleza
y recoge los mensajes de los dioses
para entregarlos en sueños.

(Reconstrucción del vuelo)

pALAbra

¿Quieres escribir un poema?
No esperes que una musa te embarace,
piénsalo, suéñalo, concíbelo;
siéntelo crecer en tu vientre,
y, cuando sus torpes movimientos
te cojan de sorpresa
en el micro
o mientras lees tus mensajes,
acarícialo, reconócelo,
que sepa estás ahí para él.
Hazlo tuyo antes de que nazca,
adivina su nombre en el viento,
entre los ruidos de la calle,
imagina los versos yendo
al encuentro de Calíope.
Al llegar las contracciones
de tu aún extraña creación,
alúmbralo en la soledad,
se tú mismo la partera;
cuídalo como una madre,
dale de beber de tu sangre,

enséñale la Rosa de los vientos,
el lenguaje de las estrellas.
Con el «Adagio» de Albinoni,
de fondo musical,
léele a Adela Zamudio,
la poeta heresiarca;
recítale «Ítaca» de Kavafis
y algún verso de la Dickinson.
Que escuche los noticieros,
no olvides leerle cuentos,
háblale de los filósofos,
así como de tus antepasados;
debe saber que la vida
es la metáfora de la muerte.
Cuando el poema esté listo,
tu cuerpo entero lo sabrá,
las yemas de tus dedos lo sabrán,
los versos querrán irse,
entonces, solo entonces, escríbelo,
déjalo volar en cada pALAbra.

(Reconstrucción del vuelo)

Pájaros y versos

El poeta Nuno Judice
afirma que cuando quiso
escribir sobre un pájaro,
este huyó del verso.

Lo intenté de otra manera:
sembré semillas en los versos
y los pájaros vinieron al poema.

(Reconstrucción del vuelo)

El milagro

Pasada la esperada lluvia que humedecía la tierra,
las manos de los niños moldeaban la arcilla;
entre ellos estaba Jesús de Nazaret, hijo de María,
que había aprendido de su padre eterno a modelar el
barro;
hábil con las manos, dos semillas serían ojos
así su tordo de barro vería el mundo;
sus amigos insertaron ramas/piernas,
para que las aves no olvidaran la tierra.
Eran doce, como los futuros apóstoles,
Jesús, que aún no era el Cristo, miró su creación y dijo:
«Abrid vuestras alas y volad, id por el mundo
cantando»,
les dio el soplo de vida que luego los magos imitarían.
A su señal los niños los lanzaron al cielo para que
vuelen,
soplaron tan fuerte que a las alas de barro les crecieron
plumas
y todos los niños, como siempre sucede,
fueron cómplices del milagro...

(Reconstrucción del vuelo)

Apocalipsis

El sol es una sombra
el agua se retira de la tierra
la noche ya no extraña al día
un pescador se aburre en un lago
el invierno es una estación de tren
los paisajes están en la televisión
los pájaros se ocultan en los poemas.

(Reconstrucción del vuelo)

Cielo y Tierra

Para ustedes palabra mayor es Cielo
para nosotros palabra mayor es Tierra
ustedes miran al Cielo
buscando esperanzas
nosotros labramos la Tierra
desentrañando esperanzas
encantados por el Cielo
ustedes no se preocupan
por la continuidad del Universo
el Cielo es solamente
el que está sobre sus cabezas
para nosotros lo es
el que está bajo nuestros pies.

(Quipus)

Wuliwya

En el país de la memoria
donde las alpacas
y las vicuñas aún corretean
en el que todavía soy niño
recuerdo que
en un pequeño librero
perdido en la biblioteca
de la solitaria escuelita
del ayllu de *Q'ara Qhatu*
había un gran Atlas
de mapas un libro
decía el profesor
y una vez al año
para las fiestas de la patria
orgullosa nos mostraba
que entre sus ilustradas hojas
estaba nuestro país Bolivia
nosotros los aymaras
siempre dijimos
Wuliwya
yo tardé más de medio siglo

en pronunciar bien
el nombre de la patria
(nunca soñé con ella
porque nunca supe lo que era
y hasta ahora sigo esperando
que alguien me lo cuente)
en ese antiguo Atlas
y en el centro de Sudamérica
recortado por sus límites
con otros cinco países
esta nuestro país
en su interior se dibujan
la cordillera de los Andes
y sus altas montañas viejas *achachilas*
el altiplano y el gran lago compartido
la inmensa llanura verde esmeralda
las manchas de los bosques húmedos
y como pequeñas serpientes
sobre el brillante papel
se trazan los fabulosos ríos amazónicos
lejos de sus fronteras está el mar
siempre pintado de color azul
de la esperanza su color diciendo
y más lejos aún estamos nosotros

de los ayllus sus habitantes
tan lejos que no nos vemos en ningún Atlas.

(Quipus)

Don Filomeno

Habló
el *quipucamayoc*
diciendo
estos son mis nudos
y este es el nudo
que ata mi cuerpo
y mi *ajayu*
mi futuro
con mi presente
y con mi pasado
yo soy memoria
y testimonio
soy nación
y entre el universo
y nosotros
está el nudo
portador
de imágenes
portador
de sentidos
de lo nuestro

de lo aymara
identidad espiritual
«indigenticidad»
del pueblo del altiplano.

(Quipus)

Herencia

Para Brisa Estefanía, Luis Antonio y Carmen Lucía

No vayan a creer
en Adán y su manzana
en los héroes de la historia oficial
en la solemne Constitución
y sus cuentos de Leviatán
en los pronósticos del fin del mundo
ni en las lágrimas de los políticos
cuando hablan de la patria
la patria no es otra cosa
que alguien a quien amar
una ciudad elegida para vivirla
una canción que nos convoca
un paisaje imprescindible
y los abrazos de sus padres
y por cierto los nueve meses
que maduraron cual simiente nuestra
en el vientre acuático de su madre
y el amor que se estremecía

haciéndonos balbucear de alegría
cuando pateaban la luna
anunciando que pronto nacerían
eso hijos míos y que sepan
que cuando nacieron
descubrimos que nosotros
éramos sus herederos.

(Inventario Nocturno)

Nosotros

Fuimos tantas veces nosotros
que me fui olvidando
que tú eras tú y yo era yo.
Hoy después de tantos años
extraño que tú no seas tú y yo no sea yo.

(Inventario nocturno)

La Creación

Dios dijo apáguese la luz
tu ropa cayó al piso
y el mundo se iluminó.

(La luna entre las sábanas)

Poemas de amor

Derrotadas las dictaduras
los poemas de amor
se volvieron peligrosos
porque son los únicos
en los que nos jugamos la vida.
¡La aurora siempre trae promesas!

(La luna entre las sábanas)

Poema

El poema se escribe
como se hace el amor,
se empieza por la palabra
nacida como un deseo
y luego renuncias a la dignidad.
Dejas al instinto guiar las manos,
al arrebatado nublar la razón,
y te complaces en cada estrofa
para que el poema como el sexo,
pase por nuestra piel como el agua por la arena
dejándonos húmedos y satisfechos.

(La luna entre las sábanas)

Los abuelos

Los abuelos de mis abuelos
no imaginaron cómo era la patria,
porque la inventaban cada día.

En sus sueños
la patria era el hogar,
el techo que salvar de las lluvias de enero
y el árbol elegido para que se transforme
en la madera de la cama de los hijos.

No importaba si no conocían el país,
porque al despertar había que contar los sueños,
conjurando las pesadillas,
con salmos matinales
y tisanas de paja cedrón,
para que la esperanza
no sea enterrada con el hijo de los vecinos,
que murió de viruela y ningún santo pudo salvarlo.

Los abuelos de mis abuelos
no figuran en los libros de historia,

porque no fueron héroes ni villanos,
aunque muchos de ellos empuñaron la espada
cuando los hechos eran más urgentes que las palabras.

Los abuelos de mis abuelos
no despojaron a nadie de sus tierras,
su conquista fue la del territorio de sus amadas
y fueron guerreros de la alborada
alstando los machetes
para cortar el sol en pedacitos.

Hubo artesanos y costureras
entre los abuelos de mis abuelos
y alguno cantó a orilla de los ríos,
mientras otro escribía poemas.

También hubo ganaderos y herreros
y quién sabe qué otros de mil oficios
porque en el pasado los títulos los daba la vida.

Los abuelos de mis abuelos
fueron portugueses, indígenas y españoles,
¿acaso importa?
Importa el amor que nos legaron

y las palabras de este y del otro continente,
con las que narraban el asombro cotidiano.

En mi pueblo, Santa Ana del Yacuma,
la nación de los Movimas,
los nombres de Leónidas y Raquel,
mis abuelos paternos,
son pronunciados por niñas y niños
en las escuelas que ostentan sus nombres
y los de Nemesia y Humberto,
mis abuelos maternos,
son recordados en las cenas familiares.

En los abuelos, raíces mías,
semilla de muchas generaciones,
portadores de mi nostalgia
está el pueblo ausente.

Ellos, viejos sabios,
les contaban cuentos a sus nietos
en los que aparecían y desaparecían duendes y viuditas,
y sus rostros se transformaban en los monstruos de las
leyendas.

Los abuelos de mis abuelos
creían en las aves agoreras
y en los cotidianos milagros de la Virgen.

Eran buena gente los abuelos de mis abuelos.
Y aunque no son los héroes de ninguna saga histórica,
la patria no habría existido sin los sueños de mis
abuelos.

(Bautizar la ausencia)

Río nostálgico

Inolvidable río de mi pueblo,
repentino nace en las pupilas,
gota florecida en los recuerdos,
manantial de imágenes peregrinas,
fluye desde la inocencia redimida.

Así es el río que moja mis pies,
humedeciendo mi piel,
como si las mansas aguas,
de la crepuscular inundación,
nuevamente se sumergieran en mí.

(Bautizar la ausencia)

Poética

La literatura es la perfecta metáfora estelar del tiempo, porque encierra el pasado, el presente y el futuro. Es infinita, como si cada libro fuera tan solo la palabra de un libro perpetuo que se escribe sin cesar. Está en eterno movimiento, nominando los mundos interiores, la vida cotidiana y la búsqueda espiritual, y se transforma en acción si el libro es leído y comprendido; entonces se convierte en una onda imperceptible que intenta interpretar el caos. Cuando el orden definitivo suceda al caos, la literatura ya no será necesaria y nosotros, los seres humanos, no tendremos sentido y los mundos, los soles y las galaxias desaparecerán, no existirá nada y la nada es la negación de la palabra. Ese será el momento, cuando la Divinidad volverá a despertar y conjugará nuevamente los verbos, para que todo vuelva a existir.

(Bautizar la ausencia)

*En mi pueblo
los peces viven
en los ojos de los pájaros;
cuando tienen hambre
van a la laguna y lagrimean,
cada lágrima contiene un pez;
luego juegan a pescarlos.*



Colección
Lima Lee



MUNICIPALIDAD DE

LIMA